GAZETA DE MADRID

DEL VIERNES 16 DE NOVIEMBRE DE 1810.

GRAN BRETAÑA.

Londres 4 de octubre.

Los comerciantes de Londres se han consternado en extremo hoy por la mañana con la noticia de la bancarrota de una casa preponderante en el comercio de Blackwell-Hall. Dicen que el motivo de haber quebrado es por haber hecho aceptaciones muy considerables para un banco del Norte. Los temores y la agitacion que se han notado hoy en los comerciantes han sido mayores, si cabe, que los que manifestaron el día que se declaró la bancarrota de Mr. Goldsmid.

La variedad que tambien se ha notado hoy en la bolsa respecto del valor de los fondos públicos ha sido tan grande, que hace algunos años no se habia visto otra mayor. Todo esto prueba la eficacia de las medidas que las potencias continentales han tomado para restringir nuestro comercio, las cuales, si permanecen por mas tiempo en el sistema que han adoptado, lograrán al fin arruinarlos.

IMPERIO FRANCÉS.

Paris 20 de octubre.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

A. S. E. el duque de Feltré, ministro de la Guerra en París.

Estado mayor general.

Quartel general de Scilla 26 de setiembre de 1810.

Excmo. Señor.

„He tenido el honor de dar cuenta á V. E. del ataque dado el día 11 de este mes por los ingleses contra los buques de transporte de la division de reserva, mandada por el general Cavagnac, y fondeada en aquella época en la bahía de Pentimele, cerca de Reggio.

„Voi ahora á participar á V. E. todo lo ocurrido desde el día 12 hasta el 25 inclusive.

„En los días 12, 13, 14, 15 y 16 no hubo ninguna novedad.

„El 17 por la mañana mandó S. M. que algunas tropas de su guardia fuesen á reconocer un buque de transporte al S. de Messina, de cuyo puerto salieron varios barcos á atacarlas. Con este motivo mandó tambien S. M. que saliesen algunos barcos para sostener el fuego, y varias barcas ligeras cargadas de tropas con el intento de dar el abordage.

„Los buques enemigos se formaron en línea de batalla, é hicieron un fuego muy sostenido contra los de S. M., los cuales, dirigiéndose al abordage, no quisieron corresponder al fuego que se les hacia por no retardar su marcha; pero habiendo co-

nocido el enemigo sus designios, viró de bordo, y se volvió á toda vela á las costas de Sicilia. Los buques de S. M. les cogieron el flanco en esta ocasion, é hicieron sobre ellos un fuego vivísimo y bien dirigido de artillería y fusilería.

„S. M. presenció esta accion, y dirigió todos sus movimientos: la pérdida del enemigo ha debido ser muy considerable.

„El mismo día, habiéndose dado orden á las 4 de la tarde para que todas las tropas estuviesen prontas á fin de embarcarse, se colocó cada cuerpo cerca de las barcas destinadas á su respectivo transporte para gastar el menos tiempo posible en el embarco luego que se hiciese la señal de él.

„A las 8 de la noche se dió la orden de embarco: la division de reserva, distante ocho millas de las otras, no la recibió hasta las 9 y media. A las 9 habia cesado enteramente en el canal el viento, que durante todo el día habia sido favorable para esta expedicion; pero duraba aun en Pentimele, donde principia á ensancharse el canal, y dexa una entrada mas libre á todos los vientos de la parte del S.

„Las divisiones Partouneaux y Lamarque se embarcaron á las 8 de la noche, como tambien la guardia real: la division de reserva lo executó á las 9 y media; de suerte que á las 10 estaba pronto todo el ejército de la expedicion para hacerse á la vela. Tambien se habia embarcado S. M. con todo su estado mayor.

„A cada uno de los generales que mandaban las divisiones y el cuerpo de la guardia se habian dado muy por menor las instrucciones necesarias sobre el modo de principiar á executar, inmediatamente despues del desembarco, el único plan que permite formar la situacion del terreno. Es lástima que este plan combinado perfectamente no pudiese executarse todo él á un tiempo sino parcialmente.

„Los generales y el comandante en jefe de la artillería é ingenieros habian recibido igualmente las instrucciones necesarias á su servicio, como tambien el comandante superior de la marina y el ordenador en jefe. En fin, no se habia omitido diligencia alguna para asegurar el mejor suceso de semejante empresa, y que debia esperarse del buen espíritu de que estaba animada la tropa.

„Continuó la calma toda la noche en la parte del canal ocupada por las divisiones Partouneaux y Lamarque y por la guardia real; pero no dexó de soplar, aunque débilmente en la parte de Pentimele, donde estaba fondeada la division de reserva.

„Esta se hizo á la vela á cosa de las 10 y media, y llegó sin encontrar al enemigo á las costas de Sicilia, no á Scaletta, que era el punto designado para su desembarco, no habiéndole permitido el viento de mar que soplabá en la costa subir

hasta aquel sitio, sino á S. Esteban, quatro millas mas al norte, y por consiguiente mas cerca de Messina.

„En un instante se hizo el desembarco, y todas las tropas se formaron de modo que no podia temerse nada de los movimientos que pudiera hacer el enemigo. El general Cavagnac tomó todas quantas disposiciones quiso y le parecieron convenientes en tales circunstancias.

„Entre tanto las dos divisiones Partouneaux y Lamarque con la guardia real continuaban sin tener absolutamente el menor viento, y no habian podido executar las órdenes que se les habian comunicado. En vano se esperó á que sopiase alguna brisa. La calma reinó toda la noche en aquellas aguas con harta impaciencia de nuestras tropas de mar y tierra.

„Todos estábamos mui lejos de pensar que no reinase la misma tranquilidad y calma en las aguas de Pentimele que en las de la punta del Pezzo, que solo distan ocho millas; y asi es que con gran sorpresa y con un sentimiento extremado se supo á las cinco de la mañana que la division de reserva habia podido executar su movimiento, y que se hallaba en la costa opuesta. Un fuego mui vivo de fusileria que se oyó al tiempo de su desembarco confirmó esta noticia. Por desgracia no podian hacerse las esta es convenientes por ser ya de día; pero como esta division tenia orden de retroceder en el caso de que las otras dos no pudiesen como ella efectuar el paso, inmediatamente que vió que las dos divisiones Partouneaux y Lamarque estaban todavía en la playa de Calabria, el general Cavagnac mandó la retirada, aprovechándose de una brisa mui favorable.

„Dos bricks y una corbeta ingleses, seguidos de un gran número de barcos, salieron inmediatamente de Messina para atacar el convoi; pero el viento contrario no les permitió poner en execucion su designio, y tuvieron que contentarse con disparar inútilmente algunos cañonazos.

„Esperábamos que la division de reserva volvería intacta, y aun se creia que hubiese obtenido algunas ventajas sobre el enemigo, pues que en efecto no habia al parecer ningun motivo para pensar lo contrario; pero por una fatalidad, que en las empresas mas grandes depende muchas veces de las mas mínimas circunstancias, 13 barcos de los de transporte, despues de haber desembarcado las tropas que llevaron á bordo, se aprovecharon de la obscuridad de la noche para volverse á las costas de la Calabria; de suerte que una parte de las tropas que habian transportado á Sicilia, no teniendo medio alguno para embarcarse, tuvieron que quedarse allí forzosamente, y al dia siguiente por la mañana cayeron en poder del enemigo despues de haber hecho la mas vigorosa defensa, hasta que consumieron todos sus cartuchos.

„El número de estos prisioneros asciende á 200 ó 250 hombres, todos de tropas napolitanas, entre los cuales se halla el coronel Ambrosio y algunos oficiales subalternos.

„En los dias 18, 19, 20 y 21 no ocurrió ninguna novedad particular.

„El 22 se dió orden á la division Partouneaux y á la guardia real para embarcarse, y subir el canal; la primera hasta Bagnara, y la segunda hasta Scilla. Este movimiento se executó sin ninguna

pérdida, aunque el enemigo no dexó de disparar algunos cañonazos. La division Lamarque reemplazó el mismo dia á la division Partouneaux en el fondeadero del Pezzo y de Canitello.

„En los dias 23, 24 y 25 no hubo ninguna novedad.

„Tengo el honor de saludar á V. E. con la mayor consideracion. = El general de division, conde del imperio, gefe del estado mayor general = GRENIER.”

ESPAÑA.

Puerto de Santa María 15 de octubre.

En la noche del 2 al 3 del corriente mes tiraron los ingleses como 10 granadas reales á la playa cerca del campamento, y á la punta en que está situado el fuerte nombrado de santa Catalipa: no han causado desgracia alguna; los militares las buscarán entre la maleza, y se las restituiremos á sus navíos desde nuestros morteros.

Para el ejército y para los habitantes de esta ciudad fue este hecho un objeto de diversion: se veian brillar las espoletas encendidas de las granadas con la obscuridad de la noche, y se oia el estallido de aquellas, sin rezelo de experimentar el menor daño. Acaso esta intentona, que en la realidad ha sido un juguete extraordinario, entrará en el catálogo de las hazañas de nuevo cuño con que, de poco tiempo á esta parte, han querido patentizar los ingleses á la Europa los adelantos particulares de sus demencias.

Una tentativa mas en orden, hecha baxo otros principios y con otro conocimiento, les hubiera dado honor; pero lo incierto del resultado les tiene de tal manera contenidos, que no se acercarán jamas á medir la fuerza con la fuerza. Asi que, es tal la aversion que les tenemos, que no podemos ver sus navíos sin desprecio é indignacion.

Todas las operaciones militares persuaden á que debe estrecharse en breve el sitio de Cádiz. Ha llegado mucha artillería de grueso calibre, parte de los morteros cónicos que se han de situar en la batería avanzada sobre la punta de Matagorda, y se van aproximando muchas tropas.

Si se ha de dar crédito á lo que dicen los que regresan á esta ciudad de la de Cádiz, en lo general reina el descontento de resultas de la fatiga que está sufriendo el vecindario, á quien está encargada la mayor parte de la guarnicion de la plaza. El trigo empezaba á escasear mucho, y las carnes tenían un valor mui crecido.

Quando el mayor número de los habitantes de un pueblo llega á comprehender que no pueden sobrevivir á la carestía de los principales mantenimientos, y que su ruina se hace inevitable por tan duro medio, es mui propio que aborrezca la mano que le ha conducido á tal extremo, y apetezca de otra mas generosa el bien de que carece.

Málaga 18 de octubre.

ORDEN DEL DIA.

El Excmo. Sr. conde Sebastiani, general en gefe del quarto cuerpo, ha visto con suma complacencia la instruccion militar y brillantez de la guardia cívica de esta ciudad, considerando que el es-

rado sobresaliente en que la ha encontrado manifiesta el buen espíritu que anima á los honrados ciudadanos que la componen, así como la actividad de su coronel, y para acreditar á todos su satisfacción quiere se publique en la presente orden. Además el Excmo. Sr. mariscal del imperio duque de Dalmacia, general en jefe del ejército del mediodía de España, me dice en carta fecha 5 del corriente: *Expreso V. S. en la orden de la plaza que aplaudo los bellos sentimientos, y el buen espíritu que anima la guardia cívica de Málaga.* Por mi parte estoy persuadido de que el coronel de este cuerpo, y todos los que lo componen, saben el interés que me tomo en todo lo que les pueda ser lisonjero, y por consiguiente la satisfacción con que les expreso lo que S. EE. me han comunicado. = El coronel gobernador *Berton.*

Granada 21 de octubre.

El Excmo. Sr. conde Sebastiani entró ayer á las tres de la tarde en esta ciudad de vuelta de su expedición á Málaga y á otros pueblos de aquel partido, en lo que ha consumido 14 días. Traxo consigo al general inglés lord Blainei, hecho prisionero en la acción de Fuengirola. El señor general Sebastiani le ha tratado con todas las urbanidades y atenciones posibles. Le ha alojado cómodamente, le admite en su compañía y paseos diarios, y le dexa gozar de toda libertad. ¡Cuán distintas son las leyes de la guerra en un gobierno civilizado!

Del 22.

En este día han entrado 182 prisioneros ingleses con cinco oficiales suyos de los hechos en la acción de Fuengirola.

Sevilla 2 de noviembre.

La academia de las tres nobles artes, que ha merecido á S. M. una protección particular y un aumento considerable en sus rentas, sita en la calle de la Sierpe, casa núm. 53, celebrará la apertura de sus lecciones el lunes 5 del corriente á las oraciones, con asistencia del Excmo. Sr. comisario regio y prefecto D. Blas de Aranza.

VARIEDADES.

Consideraciones sobre la superioridad literaria y científica de los antiguos.

La reñida cuestión de si los antiguos han sido ó no superiores á los modernos en sabiduría y literatura, es una de las muchísimas que todavía están indecisas; y podemos decir, sin incurrir en la nota de temerarios, que si hasta ahora no se ha decidido, probablemente no se decidirá jamás. ¿Es temeridad profetizar que el espíritu humano será en lo sucesivo tan débil y limitado como lo ha sido en el largo espacio de 30 siglos? Para aventurar un pronóstico de esta especie no es necesaria la inspiración particular de ningún dios, musa ó genio celestial: basta haber saludado la historia, y conocer un poco la limitación del hombre.

El espíritu humano es tan limitado, que ape-

nas acierta á conocerse á sí mismo. ¿Cómo pues podrá conocer lo que en materia de sabiduría y literatura valen los modernos? ¿Cómo podrá saber hasta qué término rayó la docta antigüedad en esta misma materia? Y si no sabe estas dos cosas, ¿cómo podrá pesarlas jamás en la balanza de su juicio? ¿Todo juicio ó fallo no debe ir apoyado en una comparación?

„Vmd. se equivoca, amigo mio, se me podrá decir: si se tratase de un hombre solo, diría vmd. muy bien. No hai un hombre que, por sí solo, sea capaz de llegar á saber quanto se necesita para decidir bien la cuestión sobre el mérito respectivo de los antiguos y modernos; pero la denominación de *espíritu humano* no denota á ningún hombre en particular, sino la colección de meditaciones con que los sabios de todas las edades de la historia han cooperado á ilustrarnos; y no cabe duda en que, por medio de estas, podemos muy bien valuar el mérito de los antiguos y el de los modernos, y dar á unos y á otros el aprecio que les es debido.”

A esta objeción creo que se satisface con decir que sería justa, si se pudiese citar un cuerpo ó academia de sabios, en la qual hubiese la autoridad que se necesita para decidir la cuestión de que se trata. Pero ¿dónde reside tal congregación? En ninguna parte. ¿Reside en la lista de varios sabios, los quales se han sucedido unos á otros en la historia con la uniforme opinión de que los antiguos fueron superiores á los modernos, ó al revés? Pero por de contado en ninguna época de la historia halló una serie de votos de esta ó de la otra especie encadenados los unos con los otros. Los que mas interés tenían en citarla callaron; y así se ha visto que ni Boileau, que estaba por los antiguos, ni Perrault, que abogaba por los modernos, la citaron jamás en sus célebres debates. Lo mas que podemos hallar en la historia es una porción de testimonios dispersos, de mas ó menos fuerza, que favorecen á los de un partido. Y bien, ¿no suministra tambien la historia otro número igual de testimonios que favoreció á los del partido opuesto? ¿Y quién ha de sentenciar este litigio? ¿Dónde está el tribunal de apelación para uno y otro? ¿Cuándo se ha visto que la república literaria dexé de ser república? ¿Se han sometido jamás todos los sabios ni todos los literatos al dictámen de uno ó mas hombres en particular? La república literaria ha estado siempre, está á todas horas, y estará eternamente, llena de facciones; y no será fácil probar que haya en ella ni una opinión descabellada que no esté patrocinada por algunos prosélitos, ni un dictámen que por racional que sea haya merecido hasta ahora una aprobación universal. De todo esto colijo que aunque fuese tan fácil conocer á los antiguos y á los modernos, como no lo es, debería quedar siempre en la línea de cosa inefable y misteriosa la superioridad literaria y científica de los unos ó de los otros. Si los que se acaloran y riñen por deprimirlos ó encumbrarlos hasta las nubes lo examinan bien, á buen seguro está, y por mí la cuenta, si no dan de mano á sus disputas.

Si se me dice que la mayoría de los votos basta para decidir las, yo diré que este no es un argumento sin réplica; porque en la actualidad se adoptan y prohijan por mayoría de votos un sinnúmero de opiniones, que en otras épocas ha cali-

nicado la misma mayoría de votos de solemnes dispartes. En los siglos XII y XIII de la era cristiana se hacia un aprecio casi universal de la *materia prima* de Aristóteles, y muy pocos eran los que siquiera se acordaban de los métodos experimentales y en realidad muy filósofos del sabio Hipócrates. En el XVIII por la inversa no ha tenido mas que opositores y enemigos el ruidoso elemento del ayo de Alexandro. La práctica del célebre médico de Cos ha sido condecorada generalmente con el título de *divina*. Tácito y Séneca se leen hoy día con deleitacion y respeto, y tal vez en la época de Tito Livio y Salustio no hubieran sido tenidos por acreedores á una sexta parte del homenaje que se les presta. En todo lo demas podemos decir lo mismo; pero

Por otra parte, ¿dónde está el hombre que ha conocido que la mayoría de los votos está á favor de esta ó de la otra opinion? Los votos de los hombres estan en parte escritos en las innumerables páginas de la historia, y en parte oscurecidos en el caos de la tradicion; y por ventura ¿hai algun hombre ó sociedad que haya podido registrar y conocer bien estos dos vastos archivos de las opiniones humanas? Cada uno discurre á su modo; pero, por lo que á mi toca, creo que al tal hombre ó sociedad no se le hallará en ninguna parte, como no sea que se le halle en los escritos ó conversaciones de la vanagloria; y de esto y de lo anterior infiero que ni la autoridad ni la razon bastan para fallar con rectitud en la cuestion de la superioridad de los antiguos. Un hombre solo es poco voto en esta materia. Una sociedad de hombres nunca llega á sujetar á sus decisiones á otras sociedades que sostienen el partido opuesto; y tan lejanas estan unas y otras de poder dar la solucion del problema que se propone, quanto que si se han de determinar por razones á seguir un parecer, nunca aciertan á discurrir unas que terminen el debate, y si se han de determinar por autoridades, jamas llegan ni siquiera á saber por que lado las hai mas ó menos fuertes.

Aun hai mas, y es que una gran parte de las doctrinas de los antiguos se conserva, y pasará á la posteridad por el canal de la tradicion; pero tan desfiguradas por esta misma razon, que estoy bien persuadido de que sus mismos autores se escandalizarian si resucitaran y oyesen lo que se les atribuye. Y en esta suposicion, que es la verdadera, porque es la que está apoyada en la historia, ¿será fácil apreciar la sabiduría de los antiguos? Nada de eso; y asi se ha visto que por no haber escrito nada Talés, el creador de la secta jónica, que fue la primera y la mas célebre de la Grecia, ha habido tanta variedad de pareceres acerca de sus opiniones, que segun unos reconoció una Providencia, y segun otros la negó. A Anáxágoras, que fue uno de los mejores adornos de la misma escuela, se le ha tenido por ortodoxo y por ateo. A Pitágoras y á Sócrates les ha sucedido otro tanto; lo qual no podia menos de ser, visto que ninguno de ellos escribió, y que el historiador mas regular de sus vidas y sistemas que se conoce es Diógenes Laercio, el qual distaba de ellos como unos siete siglos. Es menester repetirlo: á los antiguos no es facil conocerlos.

Por lo que toca á los que escribieron, podremos, es verdad, cotejarlos con los que han escrito

en estos tiempos; pero ¿este cotejo decidirá nunca la disputa general de si fueron superiores ó inferiores? No solo no la decidirá, sino que ni aun servirá para conocer hasta dónde rayó y raya el mérito de los unos y de los otros aun en un ramo particular y determinado; siendo cierto, como lo es, que si los modernos han sido meros imitadores, como dicen algunos, de las obras de los antiguos, estos á su vez pudieron copiar otros modelos anteriores, á pesar de que la historia no menciona nada de esto; y, sobre todo, el que tambien está todavía indeciso, si el talento de crear obras imperfectas es ó no superior al de corregirlas y perfeccionarlas hasta el extremo. La antigüedad suministra muchas de la primera clase. Los modernos suministran muchas mas de la segunda. Por mi parte sé cuáles he de buscar, porque sé cuáles me gustan mas. Prefiero un solo libro de los 24 de la Iliada de Homero á todo el Telémaco de Fenelon, v. gr.; mas no se trata de esto: trátase de la variedad de gustos que hai en general, y de que sin disputa linda ya con el pais de los imposibles la dificultad de sujetarlos á una pauta ó medida comun.

En atencion á esto, ¿qué deberemos hacer? Qué, estudiar bien á los antiguos y á los modernos, y no meternos jamas á pedantes. Digo *pedantes*, porque tal es el tratamiento que se debe dar á los que, aun despues de haber estudiado y afanádose mucho por saber, se erigen en jueces, y se ponen nada menos que á residenciar á todas las escuelas de literatura, y á todas las sectas de filosofía que ha habido desde que hai hombres.

Este discurso se ha escrito con motivo de haber yo oído pocos dias há las voces descomunales de un debate ó disputa sobre si los modernos saben mas ó saben menos que los antiguos. La cuestion del mérito de los antiguos ha causado siempre mucho ruido en la república de las letras, y hoy día habria mucho que decir todavía sobre el particular. Yo pudiera haber usado desde luego de la conocida distincion de *literatura* y *ciencias*, y haber considerado á los antiguos y á los modernos baxo estos dos aspectos diferentes. Pudiera tambien haber buscado y traído de acá ó de acullá un poco de erudicion para alargar un poco mas este escrito; pero esto no habria aclarado mas la materia, y por otra parte me habria desviado del primer intento, que ha sido presentar tan solamente algunas consideraciones generales.

TEATROS.

En el del Príncipe, á las siete de la noche, se representará por la compañía española la comedia nueva en cinco actos, traducida del frances, titulada *el Hipócrita*, del célebre Molier, y el fin de fiesta titulado *Traga-balas*.

En el de la Cruz, á las quatro y media de la tarde, se executará la comedia en tres actos titulada *Dido abandonada*, con todo su teatro y banda de música, tonadilla y un divertido sainete.

NOTA. Mañana se representará en este mismo teatro la acreditada comedia en tres actos titulada *el Anillo de Giges*, primera parte, con todas sus decoraciones, transformaciones y vuelos, en la que cantará una aria la señora María Lopez, se bailará el fandango, y se concluirá con un divertido sainete titulado *la Divercion sin efecto*.